



¿Gabinete anti ITAM y zedillista?

Andrés Manuel López Obrador y su equipo compacto ya no tienen la mira puesta en el 1 de julio. Su esposa **Beatriz Gutiérrez Muller**, su hijo **Andrés Manuel López Beltrán**, su eterno director de comunicación **César Yáñez** y su coordinador de campaña **Alfonso Romo**, ya están en el 2 de julio.

Convencidos de que se alzarán con la victoria con un margen holgado, el primer círculo de **AMLO**, en el que también figuran **Marcelo Ebrard** y **Julio Scherer Ibarra**, trabaja en “el día después” de las elecciones. Están ciertos que tienen que salir con un mensaje contundente que dé certidumbre a los mercados.

No basta con que **El Peje** se esté reuniendo con los principales operadores de fondos como **Larry Fink** de Black Rock, o que las calificadoras de riesgo Moody's o Standard & Poor's hayan minimizado la inestabilidad que implica el cambio. **AMLO** tiene que dar más certidumbre a los hombres del dinero.

Pero además de la seguridad que tienen que proyectar al mundo, deben lanzar la clara señal de quiénes acompañarán el proyecto de nación que pretenden construir. Los cómo, pero sobre todo, las personas, son fundamentales para que a partir del 2 de julio la confianza no se desmorone.

Un nombre que se maneja insistentemente es el de **Guillermo Ortiz**. Se sabe que el exsecretario de Hacienda y exgobernador de Banco de México ha tenido un par de encuentros con **AMLO**. Es el personaje ideal para infundir certidumbre a los mercados, al menos durante la etapa de la transición.

La posibilidad de **Ortiz** se acrecentó luego de que el equipo de **Andrés Manuel** buscara a otro zedillista, **Santiago Levy**, para hacerse cargo de la cartera de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. No gustó la respuesta del actual vicepresidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

Cuentan que cuando le extendieron la invitación para unirse a **El Peje** contestó, palabras más palabras menos, “cuando ganen me buscan”. **Levy** fue subsecretario de Egresos y su jefe fue, precisamente, **Ortiz**, quien, como dato adicional, no es egresado del ITAM, sino de la UNAM.

Sin embargo **Levy** tampoco está descartado para el gabinete que requiere construir **AMLO**. Están conscientes de su valor en temas de política social. Fue el arquitecto del programa Oportunidades y director del IMSS. **Levy** puede aportar mucho en la Sedesol o en Salud. Tampoco es del ITAM, estudió en Boston.

Otro político que igual está en el radar del grupo compacto de **AMLO** es **Juan Ramón de la Fuente**, oootro zedillista. El exsecretario de Salud, dicen los que saben, podría asumir el timón de una nueva secretaría, la de Ciencia y Tecnología. El exrector de la UNAM, obvio, tampoco nada que ver con el ITAM.

Una cartera delicada por el cada vez más enrarecido entorno comercial mundial y los arrebatos de **Donald Trump**, es la Secretaría de Economía. **AMLO** podría prescindir, si lo quisiera, de casi todo el actual gabinete de **Enrique Peña**, si gana las elecciones. Sin embargo, no del equipo de **Ildefonso Guajardo**.

México está a la mitad del camino con el Tratado de Libre Comercio. Lo cancele o no **Trump**, promueva acuerdos bilaterales o no **Trump**, o se acuda o no a la Organización Mundial del Comercio como nuevo árbitro para dirimir la relación comercial con nuestro socio, se requerirá del actual equipo técnico.

De todos estos zedillistas el único integrado al gabinete propuesto por **El Peje** es **Esteban Moctezuma**. Sería el próximo secretario de Educación Pública. En el sector empresarial también hay zedillistas. Algunos están empezándole a tender puentes a sus colegas con **AMLO**. Pero esa es otra historia.